Una afirmación suelta e inesperada nos ha llamado la atención. Con toda seriedad nos dice Lunn que "Pilatos, según la tradición, nació en Sevilla" (p. 65). ¡Y los españoles sin enterarnos! ¿No será un "quid pro quo" con el que quería aludir al hecho de que los sevillanos muestran a los turistas ingleses y americanos "la casa de Pilatos" a las orillas del Guadalquivir? Pero es de notar que los sevillanos, a los que tantas cosas se les ocurren, nunca han mostrado esa "casa de Pilatos" como lugar de nacimiento, sino a lo sumo como lugar de la muerte del pusilánime gobernador de la Judea. Aunque reconocemos de buen grado que con la misma razón con que afirman la muerte podrían afirmar el nacimiento... Lo que no acabamos de entender es cómo Arnoldo Lunn, que seguramente habrá venido a Sevilla alguna Semana Santa, ha podido dar fe a una tradición "sevillana" de esa naturaleza...

ANGEL LUIS, C. SS. R.

MAURICE B. RECKITT: **Prospect for Christendom.**—Essays in Catholic Social Reconstaruction. Faber and Faber Ltd. London, 1946. 255 págs.

Es un conjunto de artículos teológicos y sociales por diversos autores, editados por M. Beckitt. Ofrece algunos temas de interés.

ANGEL LUIS, C. SS. R.

CHARLES MOELLER: **Humanisme et saintetè.** — Casterman, Tournai. París, 1946. 244 págs.

Un libro más sobre el sugestivo tema del "humanismo". Aquí se replantea una vez más el problema desde el ángulo de teólogo católico, que es el autor. ¿Hay oposición, o al menos indiferencia, entre lo que él llama "humanismo escatológico" o de la santidad heroica, y el "humanismo terrestre", que trata de aprovechar los valores humanos en sí mismos como dotados de un sentido real, de una intencionalidad querida por la misma Providencia de Dios? El autor responde en la quinta y sexta conferencias tratando de ensamblar ambos aspectos y reducirlos a una síntesis cristiana que solamente se ofrece en el catolicismo frente a las actividades incompletas y mutiladas del protestantismo, la ortodoxia cismática y el jansenismo.

Antes había estudiado a través de las figuras cumbres de Horacio y Virgilio, de Montaigne, Cervantes y Goethe, de Rousseau y Nietzsche, la actitud humanista de los movimientos clásicos y románticos que se han ido sucediendo en la historia para deducir cómo solamente en el cristianismo se encuentra la fórmula exacta que llena las aspiraciones humanas pero serenas, "sabias", limitadas, incapaces de alcanzar la meta objetiva, del clasicismo, o el sueño exuberante, místico y soberbio del romanticismo, irreal y vacío.

Bello y sugestivo libro que recoge una inquietud actual, que nos parece un tanto ficticia, ya que la problemática que se suscita es sencillísima de suyo y resuelta de hace mucho, sin necesidad de tanto camino ni meandros difíciles. ¿Para qué esa distinción entre humanismo escatológico y terrestre, pero cristiano, a la vez? Es todo uno sin más, con etapas diversas y culturas diferentes.

Pero en fin, el autor hace bien en recogerla, pues que lo exigen así los tiempos que corren. Sin pretenderlo hace apologética, un tanto subjetiva y frágil quizá, pero adaptada a su público y a su ambiente concreto.

Como españoles hay que agradecerle la simpatía y hasta la justa apreciación que hace de la obra de Cervantes.

B. J. D.

PAUL THONE: **Aux sources de notre union divine.**—Le Saint-Esprit en luimeme et dans notre vie. Casterman, Tournai. París, 1947. 165 págs.

Un opusculito sobre el Espíritu Santo, sencillo, gracioso, vulgarizador, moderno..., según nos tienen acostumbrados los franceses. No hay duda que esta abundosa y fácil literatura hace mucho bien a las almas. De este género de publicaciones, pero con estilo y sabor español, algo más deberíamos hacer nosotros en casa. Y no traducir del francés estas publicaciones suyas, cuando es más sencillo y más digno hacerlas nosotros aquí. No lo digo porque este opúsculo en cuestión esté traducido, sino porque no se vaya a ocurrir a alguno traducirle por ahí...

B. J. D.